

Cómo satisfacer tus propias necesidades

Por HaRav Ariel bar Tzadok

Copyright 2007 by Ariel bar Tzadok. All rights reserved.

¡Shalom! ¿Podría contar con tu atención focalizada por solo unos pocos minutos? Sé bien cuán difícil es esto, y sé bien qué ocupado estarás. De todos modos, tarde o temprano llega el momento de prestar atención a temas muy importantes que probablemente estemos ignorando.

La vida no se trata solamente acerca de tus preocupaciones individuales, de tus problemas o de tus ocupaciones. Sé muy bien que éstas requieren casi todo tu tiempo y atención. Pero mientras estés prestándote atención a tí mismo y a tu pequeño mundo propio, un mundo más grande, con mayores problemáticas se está abalanzando sobre nosotros, y , a menos que prestes atención ahora, algo mucho más grande que tí llegará y te hará caer de tu pequeña plataforma desde la que observas tu propia vida. La posibilidad de levantarte nuevamente dependerá de cuánta atención puedas prestarme sobre aquello que deseo compartir contigo.

Permíteme comenzar diciéndote que no creo en que tengas que preocuparte por el fin del mundo. No creo en que la guerra nuclear sea inminente. No creo en que terroristas estén a punto de destruir la cultura occidental o creando el colapso de la economía internacional. Si cualquiera de estas cosas fuera a suceder, necesitaríamos mucho más que solo un e-mail para enseñarte a poder prepararte para tales eventualidades. Por eso mismo, quedémonos conectados y hablemos sobre temas reales, el tipo de temas que te afectan y que afectan tu vida diariamente.

El mundo es un lugar enorme y nadie puede cambiarlo todo por sí mismo. Entonces, no tratemos de hacer lo imposible, sino que tomémonos un momento para focalizar nuestra atención en aquellas partes de este gran mundo que colisionan con nuestras pequeñas vidas, desordenándolas, y en cómo podemos hacer para sobrevivir y prosperar.

Ya sé que tú eres fuerte, independiente; quizás hasta tengas una cantidad significativa de dinero. Pero, dime, aparte de objetos de deseo ¿qué puedes realmente comprar con tu plata? Claro, es cierto que podrías pagar mayores cuotas de instrucción para ti y tus hijos, adquiriendo títulos extravagantes que te aportaran más dinero aún. Y aún así, sin considerar el dinero, tendrías que estudiar y esforzarte para ganarte dichos títulos concedidos. Todos sabemos que hay muchos doctores, abogados, rabinos y “caciques” que poseen una graduación, y al mismo tiempo son pésimos en lo que hacen. Entonces, para qué sirvió gastar tanto dinero para un título que no esté basado en experiencia cognitiva y experiencia práctica.

Todo el dinero del mundo no puede hacer a alguien más capaz en su actividad. Eso requiere algo más que dinero. La plata puede “comprarte” muchas cosas. Grandes viviendas, grandes autos, ropa de moda... o sea lo último y lo mejor de todo lo que puede ser comprado. Y, aún así, siento verdaderamente pena por los necios que creen en que la cantidad de lo que poseen les trae la felicidad. Yo sé que posesión material y dinero hacen a uno sentirse superior al que tiene menos. Aún así, esta es una de las mayores ilusiones de todos los tiempos. ¿Cuán frecuentemente hemos visto a ricos y famosos actuando como tontos totales, y a veces como criminales? Todo su dinero no les compra felicidad. Y su dinero termina siendo gastado en clínicas de rehabilitación y en expensas legales para mantenerlos fuera de la prisión. ¡Qué desperdicio! Verdaderamente, los así llamados ricos y famosos son un bochorno hasta para sí mismos.

Incluso en círculos religiosos existe todo tipo de snobismo grupal. Un grupo desprecia a otro si ellos creen diferente, visten diferente o aceptan una autoridad religiosa diferente. Este tipo de estupidez, en mi opinión, es casi una enfermedad mental. Mentees arrogantes desean distinguirse y ser diferentes, elevándose sobre el nivel de la masa, y al mismo tiempo pisando las cabezas de los demás, faltándoles el respeto, y aún peor, degradándolos. Sí, para mí esta es una enfermedad mental de las peores.

No hay nada incorrecto en el hecho de ser religioso o el de ser rico. Todo depende de lo que hagas con tu religión y de cómo uses tu dinero. Individuos verdaderamente fuertes trabajan muy duramente con el objeto de fortalecer a otros. Personas genuinamente religiosas viven cada aspecto de la vida basándose en los principios a los que ellos adhieren, y a través de lo cual se transforman en aún mejores individuos.

El problema más grande al que nos enfrentamos todo el día es nuestro egocentrismo. Todos nos preocupamos enormemente acerca de nuestros propios intereses, y muy poco por aquello que definimos como “no es mi tema”. Este estado de cosas es sumamente triste. ¿Acaso no hemos todos escuchado alguna vez :”unidos nos erguimos, separados nos caemos”? Cuando solo estamos detrás de nosotros mismos, y no de otros que también podrían necesitar nuestro soporte, en lugar de fortalecernos nos debilitamos.

Cuando sostienes a alguien, estás sosteniéndote a tí mismo. ¡No hay mayor “egoísmo” de quien dá a los demás! ¿No es gracioso? Creemos que dar es ser desinteresado, pero la verdad es lo contrario. ¡Al dar, recibimos! Este tipo de “egoísmo” es algo realmente bueno.

Nosotros olvidamos que somos una parte del mundo natural, y que las leyes naturales son aplicables a nosotros mismos, independientemente del grado en que estemos sumergidos en nuestra sociedad civilizada. No importa cuánto tratemos de olvidar las leyes naturales, éstas siempre

continuarán rigiendo sobre el mundo y sobre nosotros. No podemos alterar la realidad de la naturaleza humana. Es mejor comprenderla y vivir acorde con ella. Cuando fluímos con la corriente, todo en la vida fluye más suavemente.

Solo cuando olvidamos que tan solo somos una parte de un mundo más grande y tratamos de vivir pensando que somos el centro del universo, es cuando nos creamos todo tipo de problemas.

Mientras estemos cubriendo las espaldas de otros, otros deberán estar cubriendo nuestras propias espaldas. Esto es una regla militar básica, fundamental para cualquier tropa sirviendo en cualquier tipo de combate. Debemos darnos cuenta de que somos como soldados en un campo de batalla. Cada día enfrentamos conflictos y luchas de todo tipo. Aquellos que están preparados, entrenados, y equipados tienen las mayores oportunidades de sobreponerse a cualquier adversidad. Cuando proveemos a otros, los mismos nos proveerán en su momento. Ellos cubrirán nuestras espaldas mientras nosotros cubriremos las de ellos. De esta manera estaremos preparados y listos, frente y retaguardia. "Unidos nos erguimos, separados nos caemos".

¡Tu soporte y el mío es vital para ambos! Yo te proveo en lo que tú necesites, y tú en lo que yo necesite. Yo te posibilito para que puedas continuar y prosperar. Tú me posibilitas lo mismo a mí. ¡Qué gran sabiduría es esta! ¿Quién no podría comprender una lección tan fundamental como lo es esta? Todos nosotros tenemos diferentes tipos de necesidades, sean físicas, emocionales, intelectuales, espirituales, financieras o relacionadas con la salud. Todos tenemos tantas necesidades...

Nadie puede autoproverse solo. Cuando alguien desea llegar a ser totalmente independiente, se dice que es un "comodín en todos los oficios, pero maestro en ninguno". En otras palabras, uno puede hacer "un poquito de todo, pero un montón de nada". Ningún individuo puede ser una isla. Todos debemos trabajar juntos para proveer y apoyarnos unos a otros.

Cada uno de nosotros deberá superarse en su especialidad, y proveer a quienes no tengan nuestras habilidades, que son justamente lo que podemos ofrecerles. Ellos a su vez nos ofrecerán aquello que ellos tengan en abundancia y de lo que nosotros carecemos. Nos cuidaremos el uno al otro, nos sostendremos el uno al otro, y nos protegeremos el uno al otro. ¡Esta es la definición de comunidad!

¿Quieres hacerte una vida mejor? Entonces comienza a mirar afuera de ti mismo y a sostener a quienes están cubriendo tu "puerta trasera". Para cada uno de nosotros la definición de esto es diferente. Y aún así no creo que requieras demasiada sabiduría o pensamientos profundos para darte cuenta de quiénes pueden estar necesitando tu apoyo ; obviamente son

aquellos que ya te apoyan a ti, de cualquier forma en que necesites tal apoyo, ya sea emocionalmente, espiritualmente, etc.

No subestimes el valor que tiene el hecho de dar. No sobrestimes el valor de lo que guardas para ti mismo. ¿Crees realmente que podrás adquirir seguridad con todos los stocks, bonos u objetos que poseas? Dícelo a las víctimas de desastres naturales, a los que pierden todo en un minuto y deben comenzar a reconstruir de cero. Si no fuera por la firmeza interior y la fuerza moral que hubieran adquirido de alguna parte, no habrían podido tener la riqueza de espíritu para reconstruir. La riqueza y la fuerza es lo que viene de adentro. ¡En esto deberías invertir tu capital antes que en otra cosa!

A medida en que nos acercamos al Año Nuevo, y procuramos crear un nuevo comienzo, establezcamos correctamente nuestras prioridades, hagamos los esfuerzos necesarios e invirtamos en lo que es más importante. Tú puedes y debes apoyar a otros aún más de lo que lo haces ahora. Comprobarás, luego de poco tiempo, que esta inversión fuera de ti mismo es la mejor inversión que puedes hacer por ti. No lo pienses demasiado, ¡hazlo simplemente! A veces pensando demasiado las cosas, terminamos confundiéndolas. A veces debemos solamente actuar sin perder tanto tiempo precioso.

Cuando precisas ayuda, tú la pides inmediatamente. Bueno, ¡también lo hacen los demás! Provéete para ellos en su momento de necesidad, y verás como estarás provisto en tu hora de necesidad. Al fin y al cabo, esta es la vía natural, y mas aún, es una promesa de Di-s.

Recibe mis bendiciones y que tengas un Año Nuevo próspero y lleno de realizaciones. Mi oración para cada uno de vosotros es que os sea concedida la visión para saber qué significa “hacer lo más justo”, y la oportunidad para poder actuar acorde con dicha visión. Solo de esta forma, podrás abrirte y recibir bendiciones del cielo. Dar para recibir.

Shaná Tová para todos.